

# Colombia y Reino Unido: resignificando una relación

*Talia Daza\**

Artículo sobre tesis de grado: “Análisis de las relaciones británicas con Colombia basadas en los tres pilares de la política exterior del Reino Unido: seguridad, prosperidad y servicios consulares”.

## Resumen

El gobierno británico liderado por el primer ministro Cameron se ha encargado de plantear una nueva estrategia de política exterior, frente a la que se sostuvo durante el gobierno del laborista Gordon Brown, de la mano de la Office Foreign and Commonwealth. Ahora, en cabeza del ministro William Hague, esta política está basada en varias prioridades como son: salvaguardar la seguridad nacional británica enfrentando el terrorismo, la proliferación de armas y trabajando para reducir los conflictos; construyendo la prosperidad del Reino Unido a través del aumento de exportaciones e inversión, apertura de mercados, acceso a los recursos y desarrollo global sostenible y apoyando a los nacionales británicos en todo el mundo a través de servicios consulares eficientes.

*Palabras clave:* Ministerio de Relaciones Exteriores, terrorismo, exportaciones, inversión, servicios consulares.

## Abstract

The British Government led by Prime Minister Cameron has been commissioned to raise a new strategy of foreign policy, alongside the Foreign and Commonwealth Office, distinct from the Premiership of Labour's Gordon Brown. At the head of the Foreign Office, Minister William Hague and his policy toward Colombia is based on several priorities which are: safeguarding national security, confronting terrorism, the proliferation of weapons and working to reduce conflicts; building the prosperity of United Kingdom through increased exports and investment, opening of markets, access to resources and sustainable global development, and supporting the national British worldwide through efficient consular services.

Keywords: Foreign Office, Terrorism, Exports, Investment, Consular Services.

La historia de las relaciones entre el Reino Unido y Colombia data de la misma época de las luchas independentistas de los países latinoamericanos en el siglo XIX, y ha atravesado por distintas etapas que a su vez permiten un profundo conocimiento mutuo. La investigación desarrolla tres ejes temáticos: seguridad, prosperidad y asistencia consular a ciudadanos británicos, que se enfocan en América Latina y específicamente en Colombia.

Debemos recordar que la política exterior británica sentó las bases del actual sistema diplomático internacional y de mayor tradición, y que se sustenta en sus antecedentes como imperio colonialista. Por lo anterior Reino Unido cuenta con uno de los servicios más activos entre los cuerpos diplomáticos en el mundo.

En el tiempo que ha tomado la reorganización de la política exterior británica actual, el Reino Unido ha tenido que enfrentar grandes retos tanto en seguridad como en materia económica y política: por un lado las amenazas separatistas que se dieron a principios del siglo XX en manos del Irish Republican Army (IRA), y que terminaron en el 2008; por otro, la reacomodación del mapa geopolítico luego de los distintos conflictos en Eurasia y Medio Oriente, que asimismo desembocarían en la entrada global y violenta de una amenaza constante y terrorista: Al Qaeda (Perl, 1998).

Como el resto de los antiguos imperios y nuevas potencias económicas, el Reino Unido tiene que sortear la reciente oleada de crisis económicas mundiales. La conjunción de estos factores empuja a una transformación profunda en las posturas y las estrategias del gobierno británico y de sus potenciales aliados.

A pesar del alto grado de confidencialidad esgrimida por las instituciones que se encargan de salvaguardar los procesos relacionados con inteligencia militar y en algunos aspectos con política, el cambio en cuanto al trato diplomático con sus pares en el mundo logra avances significativos.

Para el caso que analizamos, el gobierno británico con el liderazgo de David Cameron se ha encargado de plantear una nueva estrategia de política exterior, frente a la que se sostuvo durante el gobierno del laborista Gordon Brown. De la mano de la Foreign and Commonwealth Office (FCO), y en cabeza del ministro de asuntos exteriores William Hague. Esta estrategia de política exterior se fundamenta en: a) proteger la seguridad nacional británica enfrentando al terrorismo y la proliferación de armas, y b) en trabajar para reducir los conflictos construyendo la prosperidad del Reino Unido a través del aumento de exportaciones e inversión, apertura de mercados, acceso a los recursos y desarrollo global sostenible, e igualmente brindando apoyo a los nacionales en todo el mundo por medio de servicios consulares eficientes.

Por esta razón, el Reino Unido mantiene el enfoque estratégico en estos tres pilares en todo el mundo, y en aras de contemplar un cambio sustancial dirige gran parte de sus esfuerzos hacia América Latina, en donde los británicos ven grandes oportunidades.

En este orden de ideas, Colombia se posiciona como uno de los tres países más importantes para el gobierno británico en Latinoamérica, por tanto, en temas de seguridad mantiene su asistencia y cooperación en la lucha contra el narcotráfico para así mantener la estabilidad a largo plazo y a su vez reducir el impacto causado al Reino Unido por el flujo de drogas ilegales. Cabe resaltar que las asesorías prestadas por esta nación son distintas a las que se acostumbran en esta clase de tópicos, ya que se concentran más en el apoyo logístico que en el armamentístico.

Por otro lado, en el aspecto de prosperidad, Colombia se ubica como uno de los 19 mercados más importantes para el Reino Unido en el mundo, ya que para el 2015 busca doblar el comercio bilateral.

Los resultados recabados durante el 2012, muestran cómo las exportaciones británicas a la región aumentaron un 11% tras una subida de un 12% en el 2012; el porcentaje se eleva en el caso de Colombia, a donde el Estado soberano exportó un 50% más de bienes durante el mismo periodo que en la década pasada, según cifras reportadas por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). Esto se aúna con que el gobierno británico reconoce a la región como una abastecedora estable de recursos energéticos, pues produce el 14% de petróleo y el 5,5% de gas natural del planeta, lo que afirma la estabilidad de los mercados de recursos no renovables.

Como antecedente reciente, desde el ámbito económico en la región, el gobierno británico invirtió para el 2004 11.200 millones de libras; sus exportaciones hacia América Latina tienen un valor de 2.500 millones de libras anuales y es uno de los cuatro principales inversionistas, principalmente en México y en Brasil (Cepal, 2011).

En el aspecto consular los más recientes resultados evidencian un aumento del flujo de ciudadanos británicos tanto visitantes como residentes en el país, lo que implica un reto

para hacer las operaciones consulares cada vez más eficientes usando los recursos y habilidades disponibles con el empleo de los mejores estándares de servicio al cliente.

En la actualidad, la postura del gobierno británico es clara en cuanto a aumentar la penetración de compañías inglesas en territorios latinoamericanos. Es así como en el Foro Latinoamericano de Inversión (LAIF, 2013) que se celebró en abril, Hague indicó que se dará un apoyo especial a aquellas empresas británicas que decidan ingresar en este mercado.

Por tanto, la búsqueda del servicio diplomático del Reino Unido vista desde esta perspectiva, es asegurar el bienestar y equilibrio para el Estado construyendo fuertes relaciones que perduren, y promoviendo la cultura y valores de la herencia británica. Esta característica se mantiene a través del tiempo, como una tradición inglesa viva a pesar del fenómeno globalizador.

Ambos gobiernos coinciden en la importancia de las metas nacionales de prosperidad y seguridad, y alrededor de ellas se exploran y elaboran instrumentos y programas en materia de seguridad y defensa, educación, deporte, cultura, ciencia y tecnología, desarrollo agrícola, medioambiente y gestión del riesgo climático, entre otros.

Existe además, una importante relación comercial que se espera profundizar con la entrada en vigor del acuerdo comercial con la Unión Europea y con la reciente afirmación del Reino Unido respecto a su interés de focalizar el comercio exterior y las inversiones hacia naciones clave, entre las cuales figuran Colombia, Brasil y México.

El Reino Unido es el segundo inversionista extranjero en Colombia y se proyecta que habrá incrementos considerables de las cifras de inversión actuales con la entrada en vigor del Acuerdo de Promoción y Protección de Inversiones, que se firmó el 17 de marzo de 2010.

El 29 de junio del 2011 se aprobó el proyecto de ley 1464 por medio del cual se dio vía libre al Acuerdo Bilateral para la Promoción y Protección de Inversiones entre el gobierno del Reino Unido e Irlanda del Norte y la República de Colombia, esto, en armonía con el texto que se elaboró en Bogotá el 17 de marzo de 2010 y que a su vez fue el resultado de las negociaciones adelantadas en Londres el 19 de mayo de 2009 (Ley 1464/2011).

Este modelo de trabajo, si bien se suscribe a uno de responsabilidad que todos los gobiernos colombianos realizan como parte de los estándares cooperativos, es a su vez parte del tipo de “reapertura” que inició el gobierno de Juan Manuel Santos.

Se destaca el apoyo del Reino Unido para la implementación de la Ley de Víctimas y Tierras, en especial en lo que atañe a la creación y puesta en marcha de la Superintendencia delegada de Notariado y Registro, que estará a cargo del proceso, y con el registro.

Convenios realizados entre ambas naciones, fruto de la labor diplomática en este periodo:

- Convenio para el establecimiento de servicios aéreos entre sus respectivos territorios y más allá de los mismos, y sus modificaciones posteriores.
- Convenio cultural.
- Entendimiento sobre cooperación técnica.
- Acuerdo complementario referente a la cooperación técnica para el mejoramiento de la enseñanza del inglés.
- Acuerdo mediante canje de notas, por el cual se autoriza a familiares de un miembro de una representación a emplearse en una ocupación remunerada.
- Memorando de entendimiento entre las autoridades aeronáuticas.
- Tratado de extradición.
- Convención de correos.
- Memorando de entendimiento sobre asistencia mutua con relación al tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias psicotrópicas.
- Memorando de entendimiento en relación con asistencia legal mutua para asuntos criminales.
- Convenio de arbitraje.
- Acuerdo entre la República de Colombia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte sobre mutua asistencia en materia penal.
- Entendimiento sobre el trato justo y equitativo en el Acuerdo Bilateral de Inversión entre el Reino Unido y Colombia y Acuerdo de Promoción y Protección de Inversiones Recíprocas con Reino Unido.
- Memorando de entendimiento para la cooperación en educación entre el Ministerio de Educación de la República de Colombia y el Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.
- Memorando de entendimiento entre Proexport y UKTI, firmado el 21 de noviembre en Londres.
- Memorando de entendimiento entre el Ministerio de Educación Nacional de Colombia y el Instituto de Educación de la Universidad de Londres firmado el 21 de noviembre en Londres.
- Memorando de entendimiento entre el Ministerio de Educación Nacional de Colombia y el British Council, firmado el 21 de noviembre en Londres.
- Memorando de entendimiento entre Colciencias y el Instituto de Educación de la Universidad de Londres, firmado el 21 de noviembre en Londres.

- Memorando de entendimiento entre Colciencias y la Universidad de Edinburg, firmado el 21 de noviembre en Londres.
- Acuerdo interinstitucional entre el Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior Mariano Ospina Pérez (Icetex) y el London School of Business and Finance, firmado el 21 de noviembre en Londres (Cancillería de Colombia, 2013).

En el gobierno Santos las exportaciones se incrementaron notablemente luego de experimentar un periodo mixto de oscilación, con tendencias a la baja, asimismo las exportaciones del Reino Unido a Colombia siguen en crecimiento significativo (17,3% en Q1) y las pymes (pequeñas y medianas empresas) británicas que se encuentran en el país son optimistas.

El Congreso colombiano ratificó el TLC-UE y algunos de los principales actores del gobierno británico, como Diageo, esperan la duplicación o triplicación de sus ventas en los próximos años.

El plan a cuatro años desde la perspectiva británica durante el gobierno Santos es:

- Establecer relaciones globales más amplias y profundas, priorizando la defensa exterior y la política de seguridad de las islas Falkland (Malvinas), trabajar en el desarrollo mundial sostenible y en la reducción de la pobreza, avance de la ciencia, educación e innovación y las reglas del sistema económico internacional.
- Apoyar instituciones del Estado para que sean más capaces, liderando mejoras en la seguridad interna de Colombia y la estabilidad a largo plazo, con énfasis en el compromiso de la defensa, proceso de paz y Derechos Humanos.
- - Reducir el daño causado al Reino Unido por el flujo ilegal de drogas desde Colombia y el impacto del crimen organizado y la migración ilegal.
- Aumentar las exportaciones a Colombia con énfasis en infraestructura, educación, ciencia e innovación, petróleo y gas, defensa y a través del apoyo del tratado entre Reino Unido y Colombia. El trabajo comercial y de prosperidad será el centro de la labor de la embajada.
- Proveer un estándar alto de servicios consulares, e incluir un sistema de trabajo más flexible, desarrollar un plan de crisis y una red de asistencia consular.
- Desde la perspectiva comercial Colombia es un poder económico de nivel tres y una prioridad en el mercado de inversión y comercio (Cancillería de Colombia, 2013).

La iniciativa para los países emergentes será desarrollada de la siguiente manera:

*Comercio e inversión:* como mercado en crecimiento, Colombia debe hacer una contribución importante a las metas de exportación del gobierno británico para 2020, no solo

al duplicar las exportaciones de Reino Unido, sino al aumentar su participación en el mercado y el número de SME en operación (Grevi y Keohane, 2013).

*Economías abiertas:* Colombia es un socio internacional con una mentalidad parecida y un rol importante en el fortalecimiento global y el compromiso regional con las reglas del sistema económico internacional (Grevi y Keohane, 2013).

El gobierno británico estimula a Colombia para que sea miembro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), mientras paralelamente apoya la reforma doméstica en un país con una política fuerte en el libre comercio pero con dificultades estructurales para la implementación de mejores prácticas internacionales en el ambiente de negocios (corrupción, crimen, fragmentación de mercados, contrabando, monopolios locales, escasez de infraestructura, etc.).

Otro de los compromisos asumidos desde una perspectiva más abierta es el de la seguridad internacional. Los programas de cooperación para lucha antinarcóticos (larga duración) y compromiso en defensa (recientes) son altamente exitosos. El apoyo a los procesos de paz colombianos tiene el potencial de distribuir una mejor seguridad local, regional e internacional y una acción más efectiva para combatir el crimen transnacional y el terrorismo (Rogers, 2008).

Este tipo de convenios apunta a fortalecer y mejorar los vínculos entre contactos en Colombia y Reino Unido, ya que estos son débiles (un legado del conflicto); por ende, el gobierno británico establece lazos más fuertes entre personas de su país y de Colombia, a través de iniciativas para impulsar un mayor flujo de estudiantes en ambas direcciones, negocios, turismo, pasantías e intercambio voluntario.

En esta línea, los británicos hicieron uso de la campaña Great y de los Juegos Olímpicos, con los que establecieron la ventaja de Reino Unido en áreas clave como innovación, ciencia, educación, petróleo y gas, infraestructura, deportes y emprendimiento empresarial (*The UK's goals in Colombia*, 2013).

El 31 de mayo del 2013, la OCDE, conocida como el Club de las Buenas Prácticas, anunció la aceptación de la candidatura de Colombia para iniciar el proceso de ingresar a la organización (Agencia de Noticias Económicas, 2013).

El 20 de septiembre de 2013 la OCDE aprobó la hoja de ruta para la incorporación de Colombia a la organización, con ello el país inició el proceso formal de acceso, que implica el trabajo conjunto de diferentes instancias del gobierno con los comités de la OCDE. Una vez finalice esta fase, Colombia pasará a ser miembro. Esta será una continuación de la labor que inicio hace tres años y que debe concluir con el ingreso de Colombia como miembro pleno a la organización.

A partir de ese momento, comenzó la colaboración de los funcionarios colombianos con los comités de la OCDE, integrados por expertos de los países miembros, entre los que está el Reino Unido, en ámbitos como inversiones, cohecho en las transacciones

comerciales internacionales, gobernanza corporativa, mercados financieros, seguros y pensiones privadas, competencia, impuestos, medioambiente, productos químicos, gobernanza pública, política regulatoria, desarrollo territorial, estadísticas, economía, educación, empleo, trabajo y asuntos sociales, salud, comercio, créditos a la exportación, agricultura, pesca, ciencia y tecnología, tecnologías de la información y comunicaciones, y políticas del consumidor.

La admisión significa que el país conforma un club del cual solo forman parte las naciones que cumplen con altos estándares en el manejo de políticas públicas, comercio internacional, flujos de capitales y generación de estadísticas.

Cabe resaltar que la mediación del gobierno británico y las buenas relaciones comerciales entre ambos países, hacen posible que el concepto dado para la aprobación de la hoja de ruta sea positivo. También es válido decir que la ratificación de acuerdos entre los dos gobiernos es uno de los puntos considerado para tal oficio.

Ante la realidad política del país, Colombia hoy debe medir las consecuencias de emprender reformas presupuestales impulsadas por la OCDE como las realizadas por Reino Unido, Chile o México.

Tony Blair destacó que era necesaria una implementación de medidas para tener un presupuesto más moderno y transparente y una gestión financiera pública más efectiva, puntos en los que Colombia y el Reino Unido trabajan de manera conjunta dando como resultado esta inclusión. Que es el fruto de emprender planes visionarios.

En el gobierno de Juan Manuel Santos se adelanta un ambicioso programa de infraestructura vial, 44 concesiones, que para este momento significan un crecimiento económico de 4,5% sostenido anual. Con el desarrollo de las mismas se espera un aumento al 5,4%, tema que respalda, protege y pondera el gobierno británico, ya que este crecimiento se ha dado durante dos décadas en medio de un conflicto irresuelto.

De manera general y según la información que se recabó para la investigación, el gobierno británico centra su ayuda e intervención en asesoría en tres temas específicos:

- Asistencia en materia de desminado.
- Capacitación en derechos humanos.
- Ayuda antinarcóticos.

Para el periodo 2008-2011 se invirtieron £ 190 millones (FCO, 2007) en las primeras dos áreas. Las cifras sobre el gasto en tareas de antinarcóticos no son accesibles al público, sin embargo, según fuentes no oficiales hay un presupuesto anual de 4,5 millones de dólares aproximadamente, destinado tan solo a la operación antinarcóticos de Reino Unido en Colombia.



En las dos últimas décadas, Reino Unido proporcionó capacitación en materia de derechos humanos, derecho internacional humanitario y Estado de derecho, a las fuerzas militares y a la policía colombiana. Dicha formación se diseñó para ayudar a los participantes a tener una “mayor comprensión para aplicar las normas del derecho internacional de los derechos humanos”, y se llevó a cabo por formadores británicos financiados por el equipo conjunto de prevención de conflicto del FCO-DFID-MOD. Igualmente, el Reino Unido apoya algunos proyectos de las Naciones Unidas para capacitar en derechos humanos a oficiales colombianos.

La cooperación entre el gobierno colombiano y británico en este sentido, se reflejó en la acreditación que se le acaba de dar a la organización no gubernamental británica, Halo Trust, grupo con 25 años de experiencia en la remoción de explosivos y residuos de guerra en varios países del mundo, tales como Afganistán, Camboya, Mozambique, Angola, Kosovo, entre otros, convirtiéndose a la fecha en la única organización civil acreditada para evaluar, desactivar y destruir explosivos y limpiar áreas minadas en el país.

La organización Halo Trust trabaja en Colombia desde mediados de 2009, primero con la creación de un marco legal para la diseminación, revisión y evaluación de la existencia de minas en Antioquia. Halo (2013) también realiza este tipo de evaluaciones en los departamentos de Bolívar, Sucre, Meta, Nariño y Cauca.

La ley 1421/2010, es uno de los frutos de este trabajo conjunto que declara que, “cualquier organización gubernamental, nacional o internacional, que se someta a un proceso de acreditación (...), podrá realizar actividades de desminado (civil) humanitario en el país”. La ley y el decreto que la reglamentó, surgen como una respuesta del gobierno a la Convención de Ottawa, que exige a sus miembros la erradicación total de las minas (*El Tiempo*, 2013).

El tráfico de drogas del crimen organizado es una de las mayores amenazas para Reino Unido, en específico, el tráfico de drogas de clase A, como heroína, cocaína, *crack* y éxtasis, las cuales se encuentran disponibles en todo el Estado. La estrategia del gobierno contra el crimen organizado establece que el tráfico de drogas le representa a la nación un gasto aproximado de £ 17,6 billones por año.

La cantidad de cocaína que se estima se importa anualmente a Reino Unido está entre las 25 y las 30 toneladas. Entre un 65% a 70% de esta cifra se produce en Colombia, el restante proviene de alguno de los países fronterizos, como Venezuela, Ecuador, Perú o Bolivia, quienes al contrario de Colombia han aumentado sus niveles de producción, lo que incrementa el riesgo potencial que representan para dicho Estado (NCA, Soca).

El Ministerio de Asuntos Exteriores, dice que el Reino Unido no provee armas o apoyo financiero al ejército colombiano, y que la labor directa de la administración británica en materia de droga en Colombia, se relaciona principalmente con apoyar las interceptaciones, detenciones y estrategias encaminadas a la prevención. Fuentes no

oficiales consultadas están de acuerdo en afirmar que no hay apoyo en armas, pero sí existe un apoyo financiero que se destina sobre todo al entrenamiento directo de fuerzas del ejército y policiales.

El gobierno británico por su parte, indica que monitorea de cerca el trabajo antinarcótics con el fin de “garantizar que se mantengan los más altos estándares en materia de operación, ética y derechos humanos” por las personas encargadas.

Los reportes de las Naciones Unidas muestran que estos esfuerzos han sido exitosos, en tanto que los cultivos de coca en Colombia han disminuido significativamente. El precio de venta de la cocaína en Europa va en aumento y en Reino Unido en un 25% en el 2009. Las ventas en la calle ahora raramente contienen más del 20% de cocaína y con frecuencia solo incluyen un 5%.

Reino Unido coopera con Colombia en temas de narcotráfico por medio de un equipo de especialistas en investigación de delitos que hacen parte de la Agencia de Crimen Nacional (ACN) y que se localizan en Colombia y otros países de América Latina.

Junto con la ACN también hay un grupo de agentes del servicio de la inteligencia secreta MI6, que se ubica en Bogotá y que realiza acciones que comparte con las fuerzas colombianas (Gardner, 2010).

Estas agencias trabajan muy de cerca con unidades especiales de las fuerzas armadas y con autoridades colombianas antinarcótics, a las primeras las entrena y a las segundas les brinda acompañamiento en acciones de inteligencia y espionaje (Gardner, 2010).

Las agencias de inteligencia británicas en mención han ayudado a crear una red de informantes en cooperación con la policía colombiana y en trabajos de interceptación en todo el país, política que se asume desde la perspectiva del programa de Seguridad Democrática que impulsó el gobierno de Álvaro Uribe (Gardner, 2010).

Por tanto, las relaciones que sostienen dos o más naciones a lo largo de su historia están compuestas, al igual que en los vínculos personales, de momentos de distanciamiento y acercamiento con sus respectivas consecuencias.

Durante parte de los años ochenta y noventa, el Reino Unido mantuvo un interés por Colombia, sin embargo, fue distante y no difería del trato dado a otros países de perfil medio en la región. La más reciente relación de Colombia con el gobierno británico se caracteriza, por el contrario, por un espíritu colaborativo, donde cada una de las partes desea impulsar acuerdos bilaterales de alto beneficio.

Es así como los dos países poseen intereses en común, resaltando los relativos a seguridad y defensa. Estas se están convirtiendo en herramientas importantes al aumentar la presencia británica en Iberoamérica, región que, por lo demás, no había tenido excesiva trascendencia para las administraciones precedentes, con independencia de que su tendencia fuera conservadora o laborista.

Desde esta perspectiva, el pragmatismo con que el Partido Conservador Británico concibe la política exterior, considera el liderazgo económico mostrado por Colombia de su gusto. David Cameron, así lo ha manifestado en múltiples ocasiones y el propio presidente Juan Manuel Santos, completó la percepción del premier significando que a su país le iba mucho mejor que a otros de la Unión Europea.

Reino Unido es un buen aliado para Colombia, en particular, en algunos asuntos interrelacionados con el panorama doméstico –como la lucha contra las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)–, relativo al combate contra el tráfico de drogas. David Cameron y William Hague exaltan el manejo que se ha dado a estos temas así como los progresos experimentados en la defensa de los derechos humanos.

Desde esta dinámica, la teoría dio paso a los hechos con la firma de la Declaración Conjunta sobre Derechos Humanos que incluye, por ejemplo, la celebración de reuniones bilaterales periódicas acerca de esta materia, compatibles con aquellas que tengan lugar en otros foros (como el European Union-Colombia Human Rights Dialogue).

Uno de los aspectos que señala la investigación se concentra en notar la mejoría de las cifras alcanzadas en los diversos intercambios en las áreas de mayor interés para ambos países. Esto significa un cambio en la mirada del Reino Unido hacia Colombia, donde la participación y asesoría en distintos campos, tanto políticos como económicos, se manifiestan de manera creciente durante el gobierno de Juan Manuel Santos.

Esto responde a una tendencia política que pertenece a la escuela de la tercera vía, conocida como la socialdemocracia, escuela de alto impacto que se implementó durante los años noventa por el gobierno británico. Un ejemplo de ello es la serie de reformas que ha presentado el actual gobierno colombiano (reforma tributaria 2012 y reforma a la salud 2013), donde se concentra la atención en buscar una mejoría en la distribución de riqueza, así como en aumentar la cobertura del sector salud. Vale la pena resaltar que el Reino Unido tiene uno de los mejores sistemas de salud del mundo.

Esto, a diferencia de lo que muchos podrían llegar a concluir, se enlaza con los compromisos firmados entre ambos países, donde hay una clara responsabilidad para la mejora de las condiciones sociales en Colombia, uno de los temas de mayor preocupación del gobierno británico, es decir, la corrupción y el saneamiento político de las instituciones públicas.

La presente investigación conjuga elementos para discernir la visión que el Reino Unido ha tenido al iniciar una avanzada diplomática en Colombia y recoger frutos de ella. Demuestra que el crecimiento de un país en desarrollo se basa en buena medida en la aplicación de políticas tendientes a relacionarse con tratados puntuales bilaterales, como los llevados a cabo con el gobierno británico. A su vez, las cifras aportadas y los datos recabados para la investigación dan cuenta de los beneficios tangibles de dicho tipo de relaciones.

Por último, los nexos sostenidos con preceptos de cooperación mutua, no solo apuntan a una especie de nueva colonización por parte del gobierno británico, como algunos sectores indican, sino que corresponden a toda una estrategia de colaboración simbiótica donde se expresa un vínculo de ganar-ganar, sujeto a reglas claras, donde cada una de las partes se compromete y cumple los acuerdos en pro de mantener relaciones a largo plazo, como concluyen las cifras.